

Cuba: Transexualidad, Erika quiere ser mamá

Por Dixie Edith

La Habana, diciembre (Especial de SEMIac).- Acceder a una operación de reasignación sexual y ser madre alguna vez, son los sueños más importantes en la corta vida de Erika Hernández Morejón, una joven de 18 años de la provincia de Sancti Spíritus, al centro de Cuba.

Hernández, transexual de hombre a mujer, poco a poco ha logrado vivir con la identidad femenina que ha elegido, aunque biológicamente aún es un varón.

La transexualidad, según especialistas, es una incongruencia entre la anatomía sexual con la que nace una persona y la construcción de su identidad como hombre o mujer, proceso que se inicia desde la niñez pero no puede confirmarse hasta finalizar la pubertad.

Hernández comenzó a sentirse diferente desde que tenía muy pocos años.

“Siempre tenía una fuerte atracción por todo lo femenino. Me compraban carritos nuevos y yo me iba con unas muñecas barbies para una esquina. Muchas veces hasta terminaba regalando los carritos”, contó a SEMIac.

“Cuando fui creciendo las cosas se pusieron peor. La escuela fue algo difícil. Yo quería ponerme sayas como las niñas, tener novios, relacionarme como ellas, cosas que entonces eran prácticamente imposibles”.

En aquellos años Erika Hernández también sufría la incompreensión familiar. “Tuve muchos problemas con mi mamá porque no aceptaba, no entendía que era lo que me pasaba”.

Con esos antecedentes, al cumplir 14 años acudió en busca de consejo a la Comisión Provincial de Educación Sexual de su provincia, Sancti Spíritus, que radica en la sede del Centro de orientación para jóvenes, adolescentes y la familia (COJAV).

Allí la recibió la psicóloga Noemí Coello, quien tras algunas consultas, la puso en contacto con la también sicóloga Mayra Rodríguez Lauzurique, especialista del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), donde se trata actualmente.

“Desde que ella vino buscando información ya tenía en mente una posible operación. Entonces no contaba con el apoyo familiar y era menor de edad, pero ya combinaba en su apariencia habitual el vestuario de un varón con ciertos rasgos femeninos en el corte del cabello, por ejemplo, que le generaron muchos problemas”, detalló Coello.

“Le expliqué que tenía un trastorno de la identidad de género, pero que la transexualidad se diagnostica después de los 18 años y lo hace la Comisión Nacional”, agregó.

Erika volvió varias veces a la consulta y luego empezó a llevar a sus padres. “Cuando conversé con la mamá acerca de las operaciones de reasignación, la consideró como una salida para escapar de ese conflicto que aún no entendía”, relató la psicóloga.

“Fue difícil para ella. Una madre nunca espera estas cosas, pero al final los dos, ella y mi papá, me han apoyado”, reconoce Erika.

Según la psicóloga Mayra Rodríguez, del CENESEX, la orientación sexual se construye como cualquier comportamiento dentro de la sexualidad.

“Nacemos seres sexuados, pero construimos nuestra sexualidad a través de la vida, en función de la educación, la influencia, las vivencias”, ha explicado Rodríguez a la prensa.

Por otra parte, están los trastornos de identidad de género, que en el caso de la transexualidad se refiere a aquellas personas que sienten una incongruencia entre el sexo asignado al nacer y el sexo psicológico.

“El transexual, asignado varón al nacer, biológicamente es varón, pero se siente mujer. Este sentimiento de pertenencia hace que la persona tenga que adecuar su cuerpo a su mente”, detalló Rodríguez a esta agencia en enero de 2008.

Para saber certeramente si se trata de un transexual, la persona se mantiene en estudio durante un tiempo y debe asistir a tratamiento al menos durante dos años.

“La apariencia externa no da realmente cuál es la identidad ni la orientación sexual de las personas, porque va más allá de eso, hay que estudiar psicológica y biológicamente cada caso”, ha explicado Rodríguez.

### **Antecedentes**

Desde el año 1979 existe en Cuba una Comisión Nacional Multidisciplinaria, avalada por el Ministerio de Salud Pública, que en el 2005 devino Comisión Nacional de Atención Integral a Personas Transexuales.

Este equipo es coordinado por el CENESEX y busca desarrollar una estrategia que contribuya a la implementación de políticas sociales de atención adecuada y respeto a su dignidad plena.

Las personas en busca de orientación acerca del tema pueden acudir al CENESEX o, como Hernández, a las comisiones municipales y provinciales de Educación Sexual.

También se brinda este servicio en algunos policlínicos y hospitales del país, donde existen especialistas capacitados o en las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia, de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC).

El CENESEX, desde su creación, ha recibido más de 90 solicitudes de atención debido a trastornos de la identidad de género. De ellas, 27 recibieron la confirmación de transexualidad, dos de travesti, otros dos son homosexuales masculinos afeminados y el resto se mantiene en estudio.

En ese camino, el CENESEX está gestionando que el transexual sea admitido y respetado en su puesto de trabajo con la identidad que asume, aunque no tenga hecho el cambio de documentos.

También logró un acuerdo con el Ministerio de Educación para trabajar contra la discriminación por orientación sexual, tanto en las escuelas como en las familias.

Recientemente, la resolución número 126, firmada a inicios de junio por el ministro de Salud Pública, José Ramón Balaguer, establece oficialmente la creación de un centro de atención integral donde las personas transexuales puedan acceder a tratamientos médicos totales o parciales de cambio de sexo

“Esta resolución establece todos los procesos de cuidado de las personas transexuales, incluida la operación cuando se cumplen los criterios de salud requeridos”, precisó, en el momento de su aprobación, la máster en Ciencias Mariela Castro, directora del CENESEX.

### **Empezar desde cero**

Con el tratamiento hormonal, Erika ha ido precisando sus formas femeninas y ya nada queda de Yadier, el nombre masculino que le pusieron al nacer.

En comparación con otros transexuales, tiene hoy una vida afortunada. Ha superado un conflicto habitual entre las personas de su condición: al asumir plena identidad femenina requieren una pareja masculina, heterosexual, pero suelen encontrar más fácilmente bisexuales u homosexuales.

Lázaro Rafael Torres, heterosexual y también espirituario, es novio de Erika desde hace cerca de medio año.

“Nos conocimos en La tisana de Hortensia, una de las actividades que organiza el Centro Provincial de Prevención de ITS/VIH/sida”, rememora Erika.

“Empezamos a conversar y nos pasamos la noche en eso. Al principio yo no sabía lo que ella era, pero luego sí y desde el primer día me encantó, me enamoré y no pienso dejarla”, aseguró Torres a SEMlac.

Torres está sorprendido de cómo han aceptado la situación amigos, vecinos y hasta su abuela, pero no entiende que precisamente su mamá, una profesional que ha ayudado a muchas personas, le haya dado la espalda.

“Mi mamá es psicóloga, educadora y no me entiende. ¿Cómo puede uno explicarse eso?”, se pregunta.

La pareja vive junta actualmente y esbozan planes futuros. “Me gustaría mucho ser mamá”, aseguró Erika.

Por lo pronto, ella está iniciando los trámites en el registro civil, para un nuevo carné de identidad, con nombre de mujer.

“¿Por qué no te decidiste por nombrarte Yadira, más parecido al Yadier que tienes ahora oficialmente?”, le preguntó la psicóloga Noemí Coello.

“La Y me trae tan malos recuerdos y quiero empezar desde cero”, concluyó. (fin/semlac/08/de/mrc-sm-zp/1.209 palabras/6.337 caracteres).